

ANÁLISIS DEL ESTEREOTIPO COMO IMAGEN LITERARIA: UNA PROPUESTA DE ESTUDIO

ANALYSIS OF THE STEREOTYPE AS A LITERARY IMAGE: A STUDY PROPOSAL

Teresa de Jesús ÁNGELES GALIANO

Universidad de Jaén
Universidad Isabel I de Castilla

Resumen: Este artículo propone una metodología de estudio para el análisis de los estereotipos como imágenes textuales, precedido de una presentación teórica sobre los aspectos más relevantes de la Imagología y los principales estudios existentes sobre abordaje textual de las imágenes. En primer lugar, los antecedentes del sistema imagológico ayudarán a presentar la posterior justificación del método propuesto y, por medio de la recopilación de investigaciones relevantes, se muestran los componentes del esquema y su argumentación.

Palabras clave: Análisis literario; Estilo y estética literarios; Lengua y cultura; Civilización y caracteres nacionales; Vocabulario literario.

Abstract: This article proposes a study methodology for the analysis of stereotypes as textual images, preceded by a theoretical presentation on the most relevant aspects of Imagology and the main existing studies on the textual approach to images. In the first place, the antecedents of the imagological system will help to present the subsequent justification of the proposed method and, through the compilation of relevant research; the components of the scheme and its argumentation are shown.

Keywords: Literary analysis; Literary style and aesthetics; Language and culture; Civilization and national characters; Literary vocabulary.

Introducción

La extensión de la teoría semiótico-lingüística en las disciplinas humanísticas favorece la atención de los factores estructurales que dan lugar a la comparación entre las artes (Cobo y Cebreiro, 2006: 380) y, a su vez, de las distintas disciplinas de pensamiento existentes. Del estudio de las imágenes sociales representadas en los textos se encarga la imagología, la cual alberga una trayectoria investigadora profunda en el fondo social de las obras literarias.

En el presente trabajo se ha escogido como elemento principal de la imagología el estereotipo debido a su carácter de juicio, a su propia historia y, a pesar de los intentos teóricos por convertir la literatura en un reducto de individualidad (Santos Unamuno, 2012a: 148), por su carácter social y colectivo de un mismo pueblo. Para llevar a cabo este proyecto es necesario partir de la Literatura Comparada como disciplina capaz de establecer relaciones dialógicas y culturales entre distintos grupos, para así presentar las características comunes de un ‘nosotros’ frente a las diferencias con los demás. El estereotipo, aunque social, debe ser analizado desde su forma más particular hasta su sentido para, en su metodología semasiológica, responder a la pragmática comunitaria.

En primer lugar, los antecedentes del sistema imagológico ayudarán a establecer una base teórica sobre los principales estudios de la disciplina para que sirva de precedente en la presentación de las distintas teorías sobre hermenéutica de las imágenes en la Literatura Comparada. Hugo Dysenrick, Daniel Henri-Pageaux, Jesús G. Maestro o María Laura Pérez Gras son algunos de los teóricos nombrados para establecer el mapa conceptual de sus estudios sobre tratamiento de las imágenes en los textos.

La segunda parte de este trabajo está enfocada a la presentación y justificación de un esquema del tratamiento del estereotipo como representante de un pensamiento social. Para ello, han sido analizadas las conjeturas existentes y, de este modo, se razonan los elementos escogidos mediante argumentos favorables y se explican la exclusión de motivos justificados precedentes.

El objetivo principal de esta investigación es dual: primeramente, la sintetizada recopilación teórica sobre los estudios imagológicos tiene como fin poder reunir los principales conceptos sobre la materia para así poder establecer un mapa cronológico de las más importantes metodologías de análisis de las imágenes. En segundo lugar, la propuesta mostrada espera cumplir con los objetivos de la imagología para, de este modo, que sea debatida y aplicada cuando sea necesario en las observaciones de las imágenes de los textos. La metodología aplicada, por lo tanto, sigue el método deductivo como línea de trabajo desde la Literatura Comparada hasta el estereotipo como arquetipo de las imágenes literarias, el método histórico por la representación de la información más importante de los estudios publicados y, por último, el método experimental por la propuesta explicada a continuación.

Antecedentes del sistema imagológico

El imaginario social debe su representación en la Historia al arte como máxima expresión comunicativa perdurable y, en ello, la versatilidad de la literatura permite un abanico de manifestaciones donde sus matices constituyen el conjunto de imágenes de una sociedad. Estas comunidades extranjeras¹ provocan reacciones de empatía e animadversión en una sociedad propia donde la Imagología,

1 Entiéndase por ‘extranjero’ a cualquier elemento de alteridad respecto a una comunidad.

disciplina propia de la Literatura Comparada, trata de descifrar y catalogar en su afán por el entendimiento de las relaciones entre los pueblos.

La Imagología, quien analiza las imágenes de un Otro representadas en la literatura, pretende establecer conexiones entre textos y contextos y revelar la carga política e ideológica de estas opiniones, en su mayoría heredadas. También esta representación cuestiona la propia visión que tiene el autor de su cultura, en definitiva, de su identidad (Gnsici, 2002: 348) que está basada en prejuicios cuya estructura se origina mucho antes de la conocida Modernidad estética occidental de los estereotipos, sino a la filosofía de la hipóstasis en la Ilustración (Santos Unamuno, 2012b: 43). La reconstrucción del imaginario social concede al texto una capacidad expresiva más amplia y una justificación de lo defendido en él mismo, cuyos beneficios han proporcionado a la hermenéutica un campo de posibilidades de estudio dentro de la Literatura Comparada. Está asistida por otras disciplinas, como la Antropología o Semiología, quienes aportan sus metodologías con el fin de justificar el origen y la función de las imágenes examinadas (Pérez Gras, 2016: 5-13).

El estudio diacrónico de las imágenes literarias manifiesta la evolución del juicio encuadrado en un contexto histórico-social concreto y, así, el interés de la ciencia por comprender el porqué de la lectura popular de las relaciones transversales entre unos pueblos y otros:

Sean prejuicios o juicios, simples o plurales, las imágenes del extranjero, como las convenciones sociales y artísticas, suelen tener algo en común: su reiteración a lo largo de muchos años. Las opiniones pueden ser diversas y contradictorias. Y para ser lo que llamamos imágenes en este terreno, tienen que heredarse, perpetuarse y compartirse, evolucionando y cambiando, o manteniéndose firmes – idées reçues-, hasta ser sustituidas por otra (Guillén, 1989: 476).

Base teórica

La historia de la disciplina imagológica goza de una trayectoria breve con reformulaciones que la llevan a definiciones cada vez más precisas. Tanto su formación como su itinerario siguen varios objetivos, de entre los cuales destacan la búsqueda del razonamiento de las imágenes con su contexto, la evolución de una determinada proyección social y los efectos que produce dentro de un pueblo. La literatura y la sociedad cambiantes, así como los estudios de Teoría de la Literatura, favorecen la exigencia de esta ciencia y, con ella, las distintas propuestas sobre esquemas de abordaje textual se hacen frecuentes con el paso del tiempo.

La tradición del estudio de la imagen obliga a tener en cuenta varios factores, los cuales forman un conjunto explicativo del fundamento de esta perspectiva: el texto literario, sus condiciones de producción, las de difusión, materiales culturales con los que se ha escrito, pensado y vivido (Pageaux, 1994: 122); cuyos argumentos determinarán su resultado ideológico dependiendo de la subjetividad u objetividad del modo de expresión. Las distintas escuelas teóricas coinciden en el distanciamiento de los presupuestos teóricos de la Imagología positivista clásica encabezada por René Wellek (Gnsici, 2002: 352) y en la idea del estereotipo como representante social de un juicio. Los estudios sobre imagología moderna continúan su desarrollo teórico basándose en las conjeturas más significativas de las grandes escuelas de estudio europeas, como es el caso de Hugo Dyserinck y de Daniel-Henri Pageaux, del que forma parte Pierre Brunel en su escuela de pensamiento comparatista. El crítico literario francés formula unas leyes de detección y consecuencia del uso de imágenes explícitas dentro de los textos: una primera ley de emersión, donde el interés reside en vocablos extranjeros y

en referencias a figuras artísticas y mitológicas explícitamente nombradas; una segunda ley de flexibilidad, la cual hace referencia al poder de la palabra como reproductor de la imagen que se trata de explicar y, por ello, los matices y modificaciones que sufre en su transformación; y una tercera, y última, ley de irradiación, es decir, el efecto positivo o negativo que producen la reproducción de estos juicios (Brunel, 1994: 21-50). Estas leyes conforman el progreso del juicio o pensamiento desde su introducción en el texto hasta su recepción y, de este modo, el proceso psicológico social de viaje de la imagen.

El resultado del conjunto de imágenes afines entre los miembros de una misma comunidad es el de la identidad. Esta identidad nacional goza de unas propiedades, las cuales no se oponen necesariamente a una competencia estricta, (Bauman, 2005: 44), sino que tratan de construir el límite que los diferencia de los otros, esto es, qué tenemos en común para que nos hagamos llamar ‘nosotros’ y qué nos diferencia del resto para que los otros sean ‘ellos’. Al mismo tiempo, la concepción de la nación como una unidad exclusiva de características propias no debe tener cabida en los estudios imagológicos debido a que estas proyecciones comunes están conectadas por textos y contextos, pero no limita la excepcionalidad de las representaciones.

La posibilidad de creación de una categorización que divida la tipología imaginaria agrupándolas por características comunes supone una oportunidad de estudio interesante, aunque enormemente tediosa. La imagología del paisaje natural, de la arquitectura urbanística, de la gastronomía, del acento diatópico, del cuerpo humano o del lenguaje no verbal constituyen algunas de las innumerables categorías posibles que se pueden encontrar en los textos referentes a la alteridad. Cualquier estímulo externo produce una posible opinión y, por ello, también una reacción.

Hermenéutica y análisis textual

La naturaleza subjetiva de la descripción de las imágenes forma los estereotipos, los clichés, los tópicos, los mitos y los numerosos puntos de vista que favorecen la antipatía o simpatía de la imagen. Un estímulo como Francia durante la Primera Guerra Mundial puede generar para la visión española de la época, por ejemplo, un sentimiento empático por el ataque sufrido y el trabajo en equipo del pueblo por encima de ideales; o, por el contrario, el rechazo por su modo de gestión, el carácter engraido francés y el falso sentimiento patriótico por encima del bien individual. Indudablemente, ante tal estímulo como este, los patrones de pensamiento heredados tratan de adaptarse o reforzarse frente a los nuevos estímulos históricos y, así, la sucesión evolutiva de las imágenes se forma en consecuencia.

La responsabilidad de enfrentarse a un texto para analizar sus imágenes es considerable debido a todos los elementos necesarios para su debida ejecución y, también, por la elección de la metodología adecuada a cada texto y contexto. Dicho método puede seguir distintos planos, autores y escuelas; muchos de ellos coincidentes en componentes básicos como la importancia de la elección del léxico o la interpretación del sentido. Algunas de estas metodologías, siguiendo un criterio de orden cronológico, son:

En la interpretación imagológica textual de Jean-Marc Moura poseen especial importancia los conceptos de ideología y utopía, basados en los estudios de Paul Ricour, que se fundamentan en la división metodológica para el abordaje textual de las imágenes que propone: la relación de la imagen extranjera como producto de una cultura correspondiente, el ejercicio comparativo entre las literaturas de las distintas naciones y la reflexión sobre si la imagen es producto propio o heredado del autor del juicio (Moura, 1992: 68).

Daniel Henri-Pageaux presentó una de las metodologías más aceptadas y aplicadas por la crítica y la práctica imagológica, que consiste en la división de la observación en tres estructuras. El eje del léxico, primeramente, como su nombre indica, invita al rastreo de términos en el texto y en su sentido para, así, facilitar la comunicación simbólica. El segundo eje, sobre el análisis estructural, trabaja en las oposiciones que construye la imagen en el texto, como identidad contra alteridad u Occidente contra Oriente. En tercer lugar, el eje sobre las condiciones de producción textual constituye una de las principales bases de los estudios del teórico francés, ya que defiende la gran importancia de contar con elementos como el contexto histórico-político, información sobre el autor y su relación con el lector, para la justificación de todas las imágenes del texto (Pageaux, 1994: 121).

En un sentido más concreto de la imagen, el estereotipo, según Jean-Louis Dufays, se caracteriza por su condición repetitiva, su procedencia incierta y su naturaleza esquemática. Para su identificación, justifica en tres categorías las distintas características que debe tener el estereotipo y, por lo tanto, su metodología de análisis semasiológico: sobre el código estilístico, en primer lugar; seguido del conjunto de discursos sobre la obra y, finalmente, el conjunto de las imágenes colectivas de su cultura (Dufays, 1994: 55).

La traducción de Pérez Gras (Pérez Gras, 2016: 19) sobre la secuencia de análisis imagológico de Celeste Ribeiro de Sousa unifica distintos criterios existentes y ofrece una serie de pautas lineales que permite el análisis de las imágenes desde un estudio general hasta conclusiones específicas. Las etapas parten desde la localización de la imagen en un texto, su análisis estilístico e ideológico, la comparación de la imagen con otras del mismo texto y del mismo autor, el cotejo de la imagen con otras de la misma época y de otras para, finalmente, proceder a la deconstrucción de los imagotipos cuyo objetivo es la de encontrar la teoría base en la ideología de esa imagen.

La interpretación de la Literatura Comparada según Jesús G. Maestro basa su apreciación del espacio estético en tres ejes: sintáctico, semántico y pragmático. La relación en *symploké* de la literatura con otros textos y entornos produce una lectura desde el texto hasta el entorno y, teniendo en cuenta materiales literarios indispensables como el autor, la obra, el lector o su traductor, constituyen el campo categorial de la lectura de imágenes en la literatura (Maestro, 2008; 1054).

María Laura Pérez Gras, por su parte, fundamenta el interés de esta disciplina en dos ejes principalmente: por un lado, la aportación de la definición propia y, por el otro, la imaginación acerca del Otro. Siguiendo términos de la escuela comparatista francesa, habla de autoimagotipos y heteroimagotipos como conjunto del imagotipo, es decir, el signo icónico que representa un objeto por analogía en sus trabajos sobre estudios postcoloniales (Pérez Gras, 2018; 4).

Propuesta de estudio de las imágenes: de dentro afuera y viceversa

Teniendo en cuenta los distintos tipos de imágenes que existen, el modelo propuesto trata de analizar las imágenes mentales de un observado y, por ello, también del espectador; enmarcadas en un texto con un marco espacio-temporal determinado (Beller y Leerssen, 2007: 27). Dichos juicios ofrecen a su vez subcategorías caracterizadas por sus modos de emisión, la carga ideológica que contienen o la finalidad de su representación, entre otros. Algunos de ellos, como los clichés, el cosmopolitismo, el simbolismo o el patriotismo revelan matices dignos de estudio y uso para la representación de cada una de las imágenes mentales emitidas. En esta propuesta se trabaja con el estereotipo como una imagen fija aceptada por una sociedad creado de forma cognitiva (Ángeles, 2022: 15).

La historia del estereotipo es tan larga como la de los prejuicios, siendo estos últimos de carácter más individual y emocional que los otros. Gracias a los textos, ha sido posible observar la fijación sobre la estimación propia de los extranjeros y, al mismo tiempo:

Reciprocally reserving for oneself or for one's own group the contrary (usually superior) characteristics (...) In its treatment of stereotype is a generalization about a group of people in which incidental characteristics are assigned to virtually all members of the group, regardless of actual variation among the members (Beller y Leerssen, 2007: 429).

El estereotipo como interés para las ciencias humanas y sociales no surge hasta principios del siglo XX, cuya acepción no se recoge en los diccionarios españoles hasta la edición de 1989 del Diccionario de la Academia con 'modelo fijo de cualidades o conducta' (*Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*), cuyo uso solamente se antepone a la composición tipográfica en su edición actual.

La composición de los estereotipos en los distintos tipos literarios es amplia y variada, remitiéndose a cualquier intercambio social en el que se establezcan opiniones por desemejanzas. Los libros de viaje en cuestión son una tipología rica en el estudio de la Literatura Comparada y el parangón de unas culturas con otras, consecuencia directa de la propia percepción según factores socioculturales (Delrue, 2008: 2). Frente al estímulo ajeno de lo desconocido, el viajero echa mano de su experiencia y saber para la descripción, aunque forzosamente plasma su propia visión y, con ellos, los estereotipos interiorizados ciencia por comprender el porqué de la lectura popular de las relaciones transversales entre unos pueblos y otros:

Su apropiación de la realidad es, por tanto, una construcción cultural y no una observación directa, reflejo fiel de lo percibido, el estereotipo participa de ella tanto como las metáforas y comparaciones o la intertextualidad (Delrue, 2008: 3).

En la misma línea del estereotipo en la literatura de viajes, los intentos de imparcialidad en los discursos son en sí mismos objeto de estudio del discurso ideológico (Sekulić, 2020: 304). El autor como transmisor del estereotipo resulta un punto imprescindible en el análisis de estas imágenes, aunque el grado de personalidad influya proporcionalmente en la tradición histórica del propio estereotipo. De este modo, el género literario de los libros de viaje constituye una categoría plena de contacto intercultural y reacciones que provocan imagotipos, aunque su presencia no se limite solamente a esta tipología y podamos encontrarla en el resto de textos.

Estos juicios evaluativos representan la realidad social y su necesidad de "elaborar generalizaciones para superar el estudio ilimitado de casos individuales" (López de Abiada, 2004: 39). En una perspectiva sociológica, es inevitable pluralizar los juicios más comunes con el fin de tener una idea del otro y con el propósito de poder situar la imagen propia por encima o debajo de la otra imagen. La veracidad o falsedad de los estereotipos² con respecto a la sociedad que representa es una tarea desmedida e injustificable puesto que, en primer lugar, un estereotipo posee carácter colectivo, lo que hace que la identificación individual acertada sea improbable; y, en segundo lugar, se tratan de ideas heredadas y evolucionadas con motivos históricos, políticos y, en ocasiones, sobre mitos y leyendas.

2 Lo que Laura Laurušaitė (2018: 21) llamó "dilema teórico de la imaginación como geología de la imagen", es decir, si los emblemas imagológicos de cada nación se perciben realmente como reales o imaginarios.

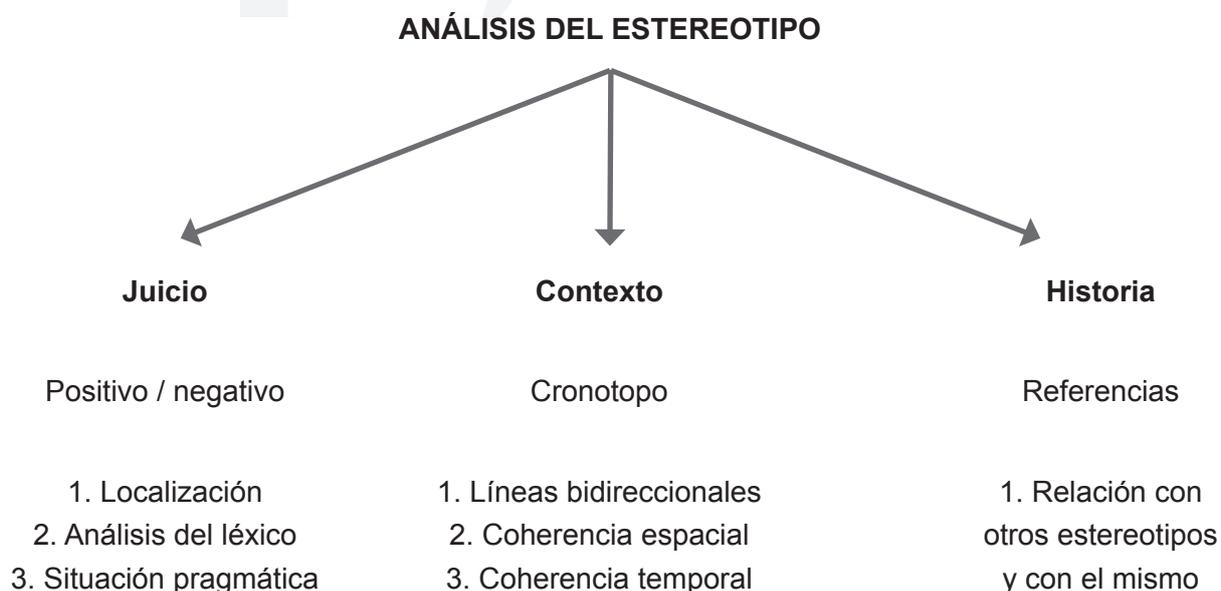
Estas imágenes, por lo tanto, no representan la realidad tal y como refleja la experiencia, sino que constituyen creaciones literarias referenciales.

El estereotipo se construye en la comparación continua entre la identidad y la alteridad (Gnisci, 2002: 349) y se deconstruye en el análisis de sus elementos. El resultado del método comparatista ofrece perspectivas de superioridad e inferioridad con pocas consecuencias neutrales, cuyo proceso de identificación del sujeto dentro de una misma identidad colectiva supone, a su vez, el diálogo entre la heteroimagen y la autoimagen. La concepción de la existencia de grupos homogéneos se contraponen a la comparativa entre culturas (Santos Unamuno, 2012b: 41), cuyas reacciones saltan en clichés, símbolos y estereotipos.

Propuesta de estudio del estereotipo como imagen literaria

Los objetivos principales de la presentación de este esquema no anulan teorías anteriores sobre hermenéutica y análisis textual de los juicios, sino que pretenden completar el estudio teórico-práctico sobre la imagología y ofrecer una perspectiva diferente (y, a la vez, sumatoria) sobre metodologías de abordaje textual de las imágenes. Su principal fin reside, pues, en la contribución de una nueva vista a esta ciencia.

De esta manera, se pretende justificar los elementos comunes a otras teorías basadas en el tratamiento de los estereotipos como imágenes en el texto y, además, argumentar los elementos novedosos para completar su explicación. El discurso de las caracterizaciones propias es una comparación en sí misma debido a la contraposición de las diferencias con los demás o a la señalización de los atributos particulares que se enfrentan al resto (Beller y Leerssen, 2007: 298); lo que permite una metodología aplicable a los estereotipos positivos o negativos resultantes de estos procesos. La estructura del método comparativo debe evitar, por un lado, los presupuestos ideológicos de las fuentes (por no estar basados en un argumento real) (Beller y Leerssen, 2007:310) y, por otro lado, estudiar el estereotipo como una suma de imágenes con trayectoria temporal e historia. Así, el esquema principal de esta teoría se resume de la siguiente manera:



El esquema presentado debe su totalidad a la suma de tres elementos indivisibles que conforman la esencia del estereotipo. Por un lado, el análisis del juicio emitido, sea este positivo, negativo o aparentemente neutral; por otro lado, la observación del juicio encuadrado en un contexto determinado y; también, el estudio de la historia de ese estereotipo.

El uso del estereotipo tiene como resultado un juicio de valor que pretende engrandecer o desprestigiar a los demás o a uno mismo. El análisis propuesto espera obtener respuestas gracias al método planteado, en el que comienza con la localización del juicio haciendo uso del eje gramatical; seguido del análisis léxico de sus componentes y en la búsqueda del porqué de la elección de los términos. Finalmente, el examen de la situación pragmática ayudará a completar este estudio gracias a la interpretación del sentido y de su dimensión. El estereotipo de género en la literatura, el cual determina el valor distintivo que tiene cada género humano, precisa una deconstrucción de este como imagen positiva o negativa, así como el análisis desde la palabra hasta el sentido. El prejuicio cognitivo puede ser no examinado (Cook y Cusack, 2010: 37) que, junto a los demás elementos, explica las características del estereotipo tomado.

El marco espaciotemporal del juicio en el texto desempeña una labor imprescindible debido a la caracterización propia del estereotipo, el cual no se vale de su esencia sin el contexto. Una imagen literaria es capaz de tener autonomía y no necesitar de la presencia del contexto, pero el estereotipo debe enmarcarse en un espacio y un tiempo presididos por la coherencia. Establecer las líneas bidireccionales de diálogo³ entre los elementos comparados del estereotipo permite una construcción completa de su contexto y, de esta manera, atender al grado de ficción que pueda conllevar su uso. Es el caso, por ejemplo, del estereotipo militar del pueblo alemán a principios del siglo XX. La figura popular de Otto von Bismarck como guía del pueblo alemán hacia un futuro conquistador, junto con otros estereotipos más antiguos sobre el carácter debido a las conocidas cuestiones meteorológicas o la rigidez por la sonoridad de la lengua, conformaron la imagen del alemán como soldado insensible y luchador tan presente en la literatura y prensa de la época. Vicente Blasco Ibáñez en su popular novela *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* se hace eco de estos juicios y los refleja con caracterizaciones como “Julio examinó [al soldado alemán] su pequeña cabeza y su robusto pescuezo, que le daban cierta semejanza con un perro de pelea” o “Los bigotes enhiestos y engomados tomaban un avance agresivo” (Blasco Ibáñez, 2014: 23). El cronotopo cobra especial importancia en la localización y entendimiento del estereotipo debido a lugar y momento de la emisión del juicio, el cual responde a un porqué sociológico e histórico enmarcado en un contexto que, junto a la coherencia especial y temporal, lo sitúa como juicio razonado, aunque ciertamente heredado.

Por último, la historia del estereotipo y su relación con otros elementos similares permiten la aceptación del juicio como un todo con experiencia e historia. Así, uno de los indicadores característicos de este tipo de imágenes será su propia trayectoria y el análisis comparativo con mismos esquemas de otros textos coetáneos o de diferentes épocas. A diferencia de otras teorías imagológicas, la presencia del autor es secundaria puesto que el estereotipo viaja a través de él como un medio de comunicación. La experiencia del autor (Guillén, 1989: 471) es, sin duda, la justificación de elección

3 De esta manera, se comprenden las partes del imago tipo como heteroimago tipo, el cual refleja el juicio hacia el otro, e autoimago tipo, el uno propio. La observación del comportamiento del estereotipo ayuda, en sí mismo, a descifrarse.

del estereotipo⁴, mas, si su presencia aumenta en el juicio, pierde los valores contextuales e históricos. El autor, pues, cumple más que una función social (Maestro, 2018: 104) y ayudará a entender el estereotipo según su modo de representación (juicio), para situarlo en un espacio y tiempo determinados (contexto) y para la comprensión de su trayectoria (historia), aunque él no sea el creador primitivo de dicho pensamiento. La figura del religioso, por ejemplo, como personaje conservador y también hipócrita, ha estado presente en la historia de la literatura española durante siglos, lo que le permite ser un claro ejemplo de evolución del estereotipo, desde el avaricioso clérigo del *Lazarillo de Tormes* hasta el cura don Inocencio de Benito Pérez Galdós, entre otros casos.

De este modo, el planteamiento sobre el análisis del estereotipo responde a las siguientes cuestiones:

- Precisar las características del estereotipo para facilitar su identificación dentro de los textos.
- Delimitar la categorización de estereotipo frente a otros subtipos de imágenes, como los símbolos o clichés.
- Ofrecer respuesta a cuestiones sincrónicas y diacrónicas sobre su estudio.
- Valorar la importancia de su reconocimiento y valor para la comprensión del comportamiento social.
- Mostrar la línea de investigación desde lo concreto (palabra) hasta lo intangible (sentido).
- Trabajar con la expresión del pensamiento y valorar, de este modo, la presencia del autor dentro del estereotipo.
- Exponer los elementos participantes del juicio.
- Contextualizar y razonar la idea emitida.
- Establecer coherencia argumental respecto a la idea con sus proximidades textuales.
- Comprender la importancia del texto literario como escenario del estereotipo.
- Descubrir la historia y otras referencias de ese modo de pensar.
- Investigar sobre la repetición o cotidianeidad del estereotipo dentro de un pueblo o grupo social.
- Abrir la posibilidad de debate, refutación y argumentación del modelo propuesto con el fin de contribuir a los estudios sobre imagología.

El estereotipo social deja su paso en los textos de una forma artística, recogiendo la veracidad y la fantasía propias de la literatura de tradición oral. Cabría preguntarse sobre el proceso contrario, esto es, cómo los entes literarios han sido capaces de viajar hasta la sociedad y transformar en estereotipo lo que era propio de la imaginación. El campo de estudio de las imágenes late y respira por sí solo.

Conclusiones

“La littérature comparée reste littérature, et il ne lui est pas interdit de comparer” (Brunel, 2000: 9). Por consiguiente, su función establece caminos y vías de comunicación entre entes enjuiciables quienes generan al mismo tiempo opiniones extrínsecas e intrínsecas. El estereotipo como juicio vivo

4 Con referencia a elementos inseparables como la ideología y utopía presentadas que constituyen la naturaleza de la literatura (Santos Unamuno, 2012a: 169).

con pasado y personalidad discierne en su propio análisis para ofrecer testimonio del acto, de su pasado y de los participantes.

Las principales conclusiones resultantes de la recopilación sobre los estudios imagológicos dada y la presentación de una teoría de análisis de los estereotipos en los textos son las siguientes:

- En primer lugar, el estudio sobre los tipos de imágenes, su trazo teórico y su representación práctica, evidencian la compleja labor investigadora de la Imagología y el meritorio resultado del trabajo precedente por parte de investigadores europeos de prestigio. La verbalización y organización de elementos conceptuales tan abstractos como son los estereotipos permiten una ordenación mental de sus principios característicos y, por tanto, un entendimiento más completo del comportamiento social. La imagología trabaja con un contexto social, histórico y político que permite concluir con contribuciones relevantes a la memoria de los pueblos y, del mismo modo, a la comprensión de su comportamiento que será la esencia para poder repetir virtudes y evitar desastres.
- En segundo lugar, a pesar de la excelente investigación de todos los autores citados (y muchos más), se hace presente la carencia de definición de conceptos necesarios para la teorización de elementos imagológicos, así como una especialización concreta dentro de sus subtipos. La transversalidad de la imagología debe ser vista como una metodología positiva que aúna literatura, sociología, psicología y antropología; capaces de responder a cuestiones sobre comportamiento humano y teoría del pensamiento. Es necesario, por lo tanto, la invitación a la investigación para la continuación del estudio de esta ciencia debido a las amplias ventajas que ofrecen las conclusiones de sus pesquisas.
- En tercer lugar, el beneficio de estudio de las imágenes fomenta una relación intercultural entre pueblos y sociedades marcados por estructuras de pensamiento estáticas. Su reflexión favorece el entendimiento de las causas y consecuencias del pronunciamiento de los estereotipos, marcados en una “antropología filosófica general como ciencia del hombre, con especial atención a su existencia en un mundo todavía marcado con diferencias colectivas” (Dyserinck, 2003: 98). Por ello, la sociabilidad del ser humano se refleja en sus juicios y la tendencia generalizadora para nombrar a los pueblos, lo que permite un intercambio cultural rico en matices con carácter histórico, político y mismo literario⁵.
- En cuarto lugar, que la presentación de esta aproximación esquemática sobre el trabajo del estereotipo en el texto sirva como debate para el estudio de las imágenes y, así, fomente los trabajos científicos sobre la imagología en su parte más teórica y, por ende, en la práctica. No es el destino de esta investigación la revocación, anulación o crítica del resto de teorías mencionadas, pues, en primer lugar, los propósitos son distintos; y, en segundo lugar, han servido como nutrientes para establecer los criterios más importantes del esquema presentado. Es, entonces, una invitación al diálogo sobre la importancia de los estereotipos y los posibles tratamientos de su abordaje textual.

5 En sintonía con “Son considerados como espacios idóneos para estudiar en ellos los encuentros y desencuentros entre las culturas, las oposiciones establecidas con el fin de presentar el lugar y el pueblo visitado, con mayor frecuencia definido como «otro» en oposición con «yo/nosotros», así como los efectos de tales relaciones discursivas” (Sekulić, 2020: 304).

— En quinto lugar, las conclusiones provenientes del esquema presentado esperan ayudar a la comprensión del estereotipo como un fenómeno social enmarcado en un momento histórico con un valor determinado para:

Elaborar una parte de esta historia “total” tan grata a los nuevos historiadores y en la que los literatos, los comparatistas, tienen su lugar en la medida en que presten atención a las dimensiones sociales y culturales del hecho literario y sencillamente (si osamos decirlo) a la vida de los hombres (Pageaux, 1994: 131).

Bibliografía

- ÁNGELES GALIANO, Teresa de Jesús (2022). “El léxico de la Imagología en los diccionarios de la Academia: estudio diacrónico de la tipología”, *Revista Internacional de Humanidades*, 9 (2), 13-24, <http://doi.org/10.18848/2474-5022/CGP/v09i02/13-21>.
- BAUMAN, Zygmunt (2005). *Identidad*, Madrid: Losada.
- BELLER, Manfred y LEERSSEN, Joep (2007). *Imagology: the cultural construction and literary representation of national characters: a critical survey*, Amsterdam: Rodopi.
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente (2013). *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, Madrid: Alianza editorial.
- BRUNEL, Pierre (1994). “El hecho comparatista” en *Compendio de la literatura comparada*, Madrid: Siglo XXI, pp. 21-50.
- (2000). *Qu'est-ce que la littérature comparée ?*. París: Armand Colin.
- COBO ASEGUINOLAZA, Fernando y DE CEBREIRO RÁBADE VILLAR, María (2006). *Manual de Teoría de la literatura*, Madrid: Castalia Universidad.
- COOK, Rebeca y CUSACK, Simone (2010). *Estereotipos de género: perspectivas legales transnacionales*, trad. de Andrea Parra, University of Pennsylvania Press, https://www.law.utoronto.ca/utfl_file/count/documents/reprohealth/estereotipos-de-genero.pdf
- DELRUE, Élisabeth (2008). “El estereotipo como modo de transmisión de la cultura francesa en los libros de viaje”, en *Segundo encuentro hispanofrancés de investigadores APPFUE/SHF*, Lyon, École Normale Supérieure Lettres et Sciences Humaines, pp. 1-7, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4027187.pdf>
- DUFAYS, Jean-Louis (1994). *Stéréotype et lecture. Essai sur la réception littéraire*, Bruselas: Mardaga.
- GNISCI, Armando (2002). *Introducción a la Literatura Comparada*, Barcelona: Crítica.
- GUILLÉN, Claudio (1985). *Entre lo uno y lo diverso: introducción a la literatura comparada*, Barcelona: Crítica.
- (1989). “Imagen nacional y escritura literaria” en *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*, Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, pp. 471-490.
- LAURUŠAITĖ, Laura (2018). “Imagology as Image Geology” en *Imagology Profiles: The Dynamics of National Imagery in Literature*, Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing, pp. 8-27.
- LÓPEZ DE ABIADA, José Manuel (2004). “Teoría y práctica de los estudios imagológicos: hacia un estado de la cuestión”, en *Imágenes de España en culturas y literaturas europeas (siglos XVI-XVII)*, Madrid: Verbum, pp. 13-62.

- MAESTRO, Jesús G. (2008). “El materialismo filosófico como Teoría de la Literatura” en *Idea, concepto y método de la Literatura Comparada*, Vig: Academia del Hispanismo, pp. 1053-1268.
- (2018). “La Teoría de la Literatura como Ciencia Categorical de la Literatura”, *Berceo: Revista riojana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 175, pp. 103-126.
- MARTÍ MONTERDE, Antoni (2016). “Literatura Comparada i Imagologia en la Primera Guerra Mundial: Fernand Baldensperger i Jean-Marie Carré”, *Estudis Romànics*, 38, pp. 239-265, <https://raco.cat/index.php/Estudis/article/view/91197>
- MOURA, Jean-Marc (1992). *L’image du tiers monde dans le roman française contemporain*, Paris: Presses Universitaires de France.
- PAGEAUX, Daniel-Henri (1989). “Un aspect des relations culturelles entre la France et la Péninsule Ibérique” en *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*, Barcelona: PPU, pp. 459-470.
- (1994). “De la imaginaria cultural al imaginario” en *Compendio de literatura comparada*, Madrid: Siglo XXI, pp. 111-131.
- PÉREZ GRAS, María Laura (2016). “La evolución de la disciplina y sus posibles aportes a los estudios literarios actuales”, *Enfoques: revista de la Universidad Adventista del Plata*, 28, pp. 9-38, http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1669-27212016000100002
- (2018). “La Imagología de cara al presente a la luz de la hermenéutica analógico-contextual: el caso de la construcción imagológica del aborigen en la literatura argentina”, *Enfoques: revista de la Universidad Adventista del Plata*, 30, pp. 39-65, <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/104855?show=full>
- SANTOS UNAMUNO, Enrique (2012). “El imperio de la imagotipia: visiones de Japón en Roland Barthes e Italo Calvino”, *Anuario de Literatura Comparada 1616*, 2, pp. 147-170, https://revistas.usal.es/index.php/1616_Anuario_Literatura_Comp/article/view/9484
- (2012). “La identidad como estereotipo: los estudios imagológicos frente a las coartadas de la Literatura” en *Imagologías Ibéricas: construyendo la imagen del otro peninsular*, Mérida: Gobierno de Extremadura, pp. 33-54, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6091323.pdf>
- SEKULIĆ, Mirjana (2020). “Violencia y convivencia en la literatura de viajes: *Oriente* de Vicente Blasco Ibáñez”, *Nasledje*, 45, pp. 303-317, <https://drive.google.com/file/d/1I54zjtbbGWGV0R-Q425hD1FzurkYS3vaR/view>.